



LA AUSTERIDAD

En nuestra sociedad hay situaciones muy frecuentes de despilfarro, de grandes banquetes y fiestas, de derroche, de lujo y no sólo entre los más ricos, sino que también se dan en la vida de cada uno de nosotros.

- Así nos creamos la necesidad de cambiar de móvil, de ordenador, de coche, de lavadora, de tv...
- La moda también cambia rápidamente y nos induce a renovar el armario cada temporada aunque esté lleno.
- Estamos en crisis pero caemos en el bombardeo de descuentos para viajes de placer y vacaciones.
- Cada vez se abren más tiendas de objetos de lujo, cuadros, joyas, grandes firmas,..
- Tiramos la casa por la ventana en bodas, bautizos, comuniones y fiestas civiles.

En nuestra vida cotidiana pasamos de lo necesario a lo superfluo y queremos aparentar más que los demás con gastos ostentosos. En definitiva un estilo de vida que es el consumo, a veces compulsivo, al que la sociedad llama "nivel de vida" y la posibilidades conseguirlo "bienestar". Vivimos con todo lujo y deseamos más y los que no lo tienen quieren ser como nosotros.

La sociedad y nosotros también despilfarramos lo que es de todos.

- Se despilfarra agua, luz, los ayuntamientos se exceden en iluminación en fiestas, se hace propaganda excesiva en los medios de comunicación, en vallas,.. los partidos políticos derrochan en propaganda, en gastos de representación, sueldos desorbitados..
- Hay un consumo excesivo de energías, recursos naturales no renovables, materias primas, alimentos...
- Causamos deforestación y desertización, con los desechos ensuciamos la Naturaleza y contaminamos el aire, los ríos y mares.
- En la sociedad del despilfarro se da escasa duración a los productos para generar más y a su vez consumir más, dando lugar a gran cantidad de basuras que a su vez suponen un auténtico despilfarro de valiosos recursos y daños medioambientales, daños a la salud y pobreza.



También hay personas que viven de otro modo e incluso como los Traperos de Emaús, que reciclan lo que otros tiran y viven de ello.

En este contexto en el que se mueve nuestra sociedad y, en definitiva cada uno de nosotros, debe haber un valor tan conocido y tan poco practicado, como es la austeridad.

La austeridad no tiene nada que ver con la tacañería y sí mucho con la responsabilidad, la justicia, la solidaridad, la generosidad y el desprendimiento. Es lo contrario de la gula, el desenfreno, la inmoderación, el despilfarro, los antojos, los caprichos, la vanidad, la codicia, la ostentación,...

¿Por qué no somos más austeros?

¿POR QUÉ NO SOMOS AUSTREROS?

No somos austeros porque:

1. **Hemos confundido felicidad con consumo.** Pensamos que a mayor consumo mayor felicidad. La felicidad no depende de las cosas que se tienen y que se consumen, como muchas veces se proclama en los medios de comunicación y entre nosotros.
2. **Estamos acosados por una publicidad poderosa y engañosa** que nos empuja a consumir constantemente. La publicidad crea deseos de comprar ese producto, porque al disponer de él, también compramos salud, belleza, descanso, familia humana. Caer en el engaño es fácil; muchos caen él.
3. **Es una cadena del engranaje social.** Damos por supuesto que es necesario el trabajo para producir los bienes que la humanidad necesita para vivir dignamente. Supuesto esto, decimos que el consumo es parte de una cadena que tiene estos eslabones. Con el trabajo se produce



más de lo necesario; el siguiente eslabón es que se hace necesario consumir todo lo que se produce y, una vez consumido, se precisa volver a producir, con lo cual la cadena queda así: Trabajo, producción, consumo desahogado y vuelta a empezar. Este engranaje -dicen- lleva a que todos podamos sobrevivir: productores, intermediarios, supermercados, grandes y pequeños comercios. Esta manera de pensar fomenta una mayor oferta de productos, cuanto más sofisticados mejor, a la especulación, a las grandes ganancias de algunos, y conduce al consumo exagerado y al despilfarro.

4. **Hay ausencia de justicia social y la pérdida del sentido de solidaridad** con otros países. El 20% de la población mundial consume el 80% de los bienes y el otro 80% de las personas tienen que malvivir en condiciones inhumanas con el 20% restante. Y nos quedamos tan tranquilos.
5. **Falta conciencia ecológica.** Este modelo de consumismo es depredador e insostenible para todos. Las fuentes de energía de la naturaleza son limitadas y no hay suficientes recursos naturales para satisfacer el lujo y el despilfarro de todos, ni siquiera del 20% de la población.

CONSECUENCIAS

Esta manera de vivir y consumir tiene unas graves consecuencias para las personas y para la naturaleza:

- es dañino para la salud, generando obesidad, bulimias, colesterol, problemas cardiovasculares, estrés...
- produce insatisfacción en las personas, pues este ritmo de consumo exige un esfuerzo físico sobrehumano, impide otras actividades más humanizadoras y placenteras, obstaculiza las relaciones personales y familiares, ya que somete a la persona a una esclavitud laboral.
- crea pobreza, pues somete a los países no desarrollados a producir aquellos bienes que les reclaman los países ricos, impidiendo disponer de la soberanía alimentaria para satisfacer sus necesidades más elementales.

- degrada el medio ambiente, disminuye la capa de ozono, desertiza la tierra, favorece las inundaciones, aumentan las sequías, disminuye el casquete polar, provoca el calentamiento de la tierra, contamina el aire, las aguas, los ríos y el mar.

La forma de consumo exarcebado es irracional e insostenible y además es injusto

EL VALOR DE LA AUSTERIDAD

La austeridad como valor ético o norma de conducta personal y comunitaria es un camino de liberación de la persona y de la sociedad. No es fácil definir cual puede ser el límite de consumo y de gasto. El modo de determinarlo requiere un cambio de mentalidad y de un conjunto de valores sin los cuales la austeridad no es posible.

a.- **Cambio de mentalidad.** Existen algunas ideas sobre la vida, el dinero, la felicidad que si no se cambian, la austeridad resulta imposible:

Ideas a rechazar y cambiar	Ideas nuevas a vivir
1º Lo mío es mío y puedo hacer con ello lo que yo quiera.	1º <i>Los bienes de la tierra son de todos. Lo mío me pertenece, pero además de servirme a mí ha de servir también a los demás.</i>
2º Desear tener cuanto más dinero mejor para comprar y disfrutar de la vida es lo normal.	2º <i>"Haceos un tesoro que la polilla no pueda estropear y donde los ladrones no puedan entrar". El dinero solo puede comprar algunas cosas. Lo verdaderamente importante no se compra con dinero.</i>
3º El que da no se hace rico. O por la caridad entra la peste.	3º <i>Dad y se os dará. Tuve hambre y me disteis de comer...</i>
4º La empresa es para ganar cuanto más mejor. Para ello comprará barato y cobrará caro. El salario es una mercancía más.	3º <i>La empresa ha de ganar dinero. Pero el trabajador no es una mercancía, ha de trabajar para que la empresa no se hunda, y, por ello, merece un salario justo con participación en los beneficios si los hay.</i>
5º Produciendo mucho, se puede ganar mucho.	5º <i>El desarrollo actual no es sostenible; para conservar la tierra y estar bien, es preciso decrecer en los países ricos.</i>

Si no hacemos este cambio en la manera de pensar, difícilmente se nos ocurrirá vivir austeramente y si no vivimos austeramente -rebajando el nivel de consumo- una parte de la humanidad dispondrá de todo, muchos hombres continuarán en la miseria y la muerte, y la naturaleza se irá deteriorando. (Mt. 3. 1-2)

b.- **Valores:** Pero para cambiar los comportamientos, además de las ideas, hemos de poner en práctica algunos valores.

1º. **El valor de la justicia.** Se puede formular así: *Haz a los otros lo que deseas que los otros te hagan a ti (Mt. 7,12).*

Si tú no tienes agua y el otro tiene, deseas que te dé y piensas que eso es lo justo y bueno.

Si tú no tienes pan y el otro tiene, esperas que te dé y piensas que eso es lo justo y bueno.

Si tú no sabes y el otro sí, esperas que te enseñe y piensas que eso es lo justo y bueno.

Si tú no tienes dinero y el otro sí, esperas que lo comparta y piensas que eso es lo justo y bueno.

2º. **El valor de la solidaridad/ amor.** Este valor tiene esta formulación: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* Para que los que están amenazados de muerte, hombres y tierra, puedan vivir, es necesario que el que tiene mucho, bastante, suficiente o incluso poco, abra su corazón, sus entrañas y sus bienes a los demás para que todos tengan lo suficiente para vivir y ser felices. ¿Cómo hacer para que la justicia y la solidaridad renueven a las personas, a la sociedad y salven a la tierra?



*Austeridad sin solidaridad es avaricia.
Solidaridad sin compartir es una mentira.*

⊗ AUSTERIDAD: VIVIR MEJOR CON MENOS

TAREAS PERSONALES DE AUSTERIDAD:

1. En primer lugar hay que cambiar la forma de pensar, para luego cambiar las prácticas.
2. Antes de comprar cualquier bien preguntarse: ¿lo necesito?, ¿es justo que yo compre esto?, ¿qué me pide la solidaridad?
3. Fijarse en los testimonios concretos de personas que son austeros y felices.
4. No vivir por encima de nuestras posibilidades, ahorrar energía (luz, agua, teléfono, TV, ordenador, coche, ...) siempre y en todas las actividades de la vida. Moderar los gastos y buscar la felicidad fuera del consumo.
5. Consumir de forma ética: No se puede gastar en cosas no necesarias lo que a otros les hace falta para vivir y pensar que somos justos.
6. Reciclar todo: no tirar nada que pueda ser útil a alguien o a la naturaleza.
7. No defraudar a Hacienda y pagar los impuestos.
8. Compartir con los que tienen menos a través de organizaciones de solidaridad. Enseñar esto en la práctica a los niños desde pequeños tanto en casa, como en la escuela como en la iglesia.
9. El que vive de forma precaria puede ser austero: no jugando a las loterías, cuidando las cosas comunes, no queriendo ser rico.

TAREAS POLÍTICAS Y SOCIALES DE AUSTERIDAD:

- a. Invertir en la producción de bienes indispensables para poder llevar toda una vida digna: salud, casa, ropa, alimentos, educación.
- b. Poner medios para salir de la crisis buscando otro mundo posible: donde todos podamos vivir con dignidad desde la austeridad. No volver a consumir como antes de la crisis.
- c. Poner grandes impuestos a las grandes fortunas y a los grandes sueldos.
- d. No permitir actividades que dañen la naturaleza. El que contamine que pague y limpie.
- e. Publicar lo que ganan y han ganado los grandes directivos que han provocado la crisis financiera. Que no participen de los beneficios públicos hasta que no resarzan el mal realizado.
- f. Que las administraciones sean austeras (en locales, mobiliario, teléfono, luz, etc.), sin austeridad no hay honestidad democrática.
- g. Ahorrar gastos, al menos el 50%, en coches oficiales, en asesores, en comidas y representaciones de los políticos, en luz de Navidad o de fiestas y en alumbrado público innecesario.
- h. Rebajar, o mejor, quitar los gastos que hacen las distintas administraciones en propaganda, en publicidad, a costa de los ciudadanos.
- i. Rebajar las pensiones y los sueldos más altos y subir los más bajos: como diría el evangelio se trata de igualar y de vivir todos dignamente.
- j. Distribuir el trabajo. Trabajar menos horas y trabajar más personas.



**QUITAR DE NUESTRA CABEZA EL USAR Y TIRAR
LAS COSAS NO DAN LA FELICIDAD, LA DAN LAS BUENAS ACCIONES**